

Investigación estratégica: aplicada y adaptativa

Félix Marza

Durante las décadas de los 50's y 60's, preocupaciones nacionales e internacionales sobre la escasez de alimentos, particularmente en países Asiáticos, condujo a grandes inversiones en las organizaciones públicas de investigación agrícola. El propósito central fue el de elevar la productividad agrícola como medio de aumentar la oferta de alimentos.

En las últimas tres décadas, la agenda de investigación agrícola ha evolucionado significativamente, tanto en términos metodológicos, antes convencional, ahora convencional combinado a lo biotecnológico; así como en el producto, al enfoque inicial de incrementar la producción, se sumaron desafíos respecto a agresivos programas de mejoramiento de la productividad, calidad, tolerancia a factores bióticos y abióticos adversos a consecuencia de escenarios de cambio climático, desertificación de suelos y escasas de agua; programas de crianza con propósitos diversos, sistemas de manejo altamente desarrollados, adición del valor agregado y otros.

En un contexto de actividades de los sistemas de investigación agrícola nacionales e internacionales con objetivos estratégicos bien identificados en la integralidad de la investigación y desarrollo

de capacidades en las áreas de frontera del conocimiento, se hace necesario analizar que la ciencia pura no debe monopolizar la investigación y de que el conocimiento científico básico es transferible, aunque no siempre la aplicación de la ciencia a los problemas del mundo real son fácilmente transferibles debido a las diferencias en el entorno económico, político, cultural y natural.

Es importante comprender que, cuando los sectores generadores de conocimiento dedican su atención a la investigación científica, los frutos son cosechados por toda la humanidad. La sociedad puede explotar este conocimiento y lo que es más importante, sin invertir en el mismo.

La investigación aplicada busca generar alternativas tecnológicas a partir de conocimientos adquiridos, se desarrolla en función a su aplicación con o sin mayor refinamiento para los propósitos identificados. La investigación adaptativa capitaliza el conocimiento existente, para ser finalizada y sometida a adopción por los beneficiarios finales, con una utilidad específica para un lugar o país. La investigación adaptativa es relevante para enfoque de sistemas productivos, donde los beneficiarios están involucrados en su implementación.



Figura 1. Estrategia de investigación agropecuaria y forestal en el contexto de un desarrollo sin precedentes del proceso de generación de conocimientos en el área a nivel global. (NARS, National Agriculture Research System, Sistema Nacional de Investigación Agrícola; CGIAR, Consultative Group of International Agricultural Research, Grupo Consultivo de Investigación Agrícola Internacional; INIAF, Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal)

El Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal (INIAF) en el marco de la perspectiva global no desaprovecha lecciones útiles, mas al contrario capitaliza los avances a través de un enfoque de investigación estratégica vinculado a la necesidad de acceder a avances asumiendo la investigación adaptativa que se centra en la aplicación de la ciencia para el proceso de generación de tecnología agrícola para que el mismo sea adoptada a las condiciones y necesidades particulares de los productores en el país.

Uno de los aspectos que el Instituto también prioriza en su intervención es la participación de los interesados, para ello enfatiza en crear una creciente conciencia de que los componentes institucionales adecuen su accionar al principal cliente a través de un enfoque de investigación participativa. Este último, permite construir confianza de los agricultores en la tecnología, promueve la propiedad de la tecnología por los agricultores, promueve la capacidad de los agricultores para exigir nuevas tecnologías e información, y un empoderamiento.